

MIGRACIONES INTERNACIONALES, ECONOMÍA GLOBALIZADA Y CONTROL DE FRONTERAS.

Tomás Calvo Buezas

Catedrático de Antropología Social de la Universidad Complutense de Madrid
Director del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo (CEMIRA)

El control de fronteras en los países desarrollados, no puede explicarse sociológicamente, si no es enmarcándolo dentro de un análisis macro-estructural de un mundo globalizado, con una economía interrelacionada capitalista y con unos pocos países muy ricos y otros muchos muy pobres. Estas contradicciones estructurales a nivel mundial constituye el factor clave de las migraciones internacionales, y de todos los fenómenos consecuentes del impacto de la llegada de inmigrantes extranjeros a la sociedad receptora. El control de fronteras y el control de la inmigración se convierte de este modo en una variable dependiente de esta macro-estructura internacional del desequilibrio económico, dentro de un mercado transnacional de mano de obra barata, que demandan los países ricos a los pobres. En consecuencia, las políticas migratorias de las naciones más desarrolladas son respuestas a una misma macro-estructura de Norte/Sur, y por lo tanto es explicable sociológicamente, que todos los países industriales capitalistas ricos tiendan a una **similar** política migratoria de “control de fronteras” (“**convergence hypothesis**”). Esas políticas migratorias, vienen impuestas por la estructura el mercado de trabajo y por la demanda de mano de obra barata, más que por la voluntad subjetiva política de los distintos gobiernos y países. Por otra parte, como las personas de los países pobres, se sienten estructuralmente

atraídos a mejorar su situación económica en otros países mas desarrollados, los emigrantes seguirán llegando dentro del único mundo globalizado Norte/Sur, a pesar de los muchos y costosos controles de fronteras, que pongan los gobiernos. Si a esto se añade que una mano de obra barata, y máxime si es ilegal, es demandada y solicitada por la misma sociedad rica receptora y por su mercado de trabajo, será casi imposible un eficaz “control de fronteras” por parte gubernamental. Eso quiere decir que siempre existirá, en un mundo globalizado de unos pocos países muy ricos y otros pocos muy pobres, una **gap** (un desnivel), que podemos calificar de ineficiencia y de fracaso en las políticas gubernamentales del control de la inmigración. De ahí que también es explicable estructuralmente, que en todos los países ricos también se cumpla la “**gap hypothesis**”. En conclusión, tanto la convergencia de políticas migratorias, como la ineficiencia en el control de fronteras, son consecuencia de una macro-estructura de un solo mercado en un único sistema global capitalista, dividido en unos pocos países ricos y otros muchos muy pobres. Este sistema de la distribución desigual de la riqueza es la raíz estructural de las migraciones internacionales del siglo XXI.

Unos datos nos ayudarán a contextualizar lo que intentamos argumentar. Comencemos por esta cita del “Statistical Appendix”, de la primera edición del libro **Controlling Immigration**, donde textualmente se dice:

“There nine countries include the richest of the industrial democracies; although together they contain only about 13 percent of the world’s population, their combined GDP, which total over \$ 13.3 trillion, is approximately one half of the world’s GDP. All of these countries have slow-growing population and native-born workforces” (Cornelius **et alii**, eds., 1994:415).

Aquí se encuentra la explicación sociológica estructural, tanto de la “**convergence hypothesis**”, como de la “**gap hypothesis**”.

Y otros datos a nivel mundial. El 20% de la población controla el 86% de la riqueza mundial. Los bienes de las 358 personas más ricas de la tierra son más valiosas que la renta anual de 2.600 de habitantes. Existen 1.300 millones de pobres que viven con ingresos inferiores a un dólar diario. Las tres personas más ricas del mundo (Bill Gates, el Sultán de Brunei y Warren E. Buffet) tienen activos que superan el PIB (Producto Interior Bruto) combinado de los 48 países menos adelantados (600 millones de habitantes). Con tanta riqueza en algunos países y tantísima pobreza en otros muchos ¿cómo sorprenderse de las migraciones y del peregrinaje al paraíso prometido del Norte, que tan fantásticamente pintan en el Tercer Mundo las televisiones policromas modernas, que son el pan y el opio para tantos millones de pobres en el mundo? Si transitan libremente el capital y los productos ¿porqué no las personas, se preguntan tantos millones de migrantes, pasando penalidades –algunos hasta la muerte- en busca de pan y de trabajo para ellos y para sus hijos? No se pueden poner fronteras al mar, ni protegerse con un paraguas de un bombardeo atómico; pues metafóricamente eso sucede con el control de fronteras ante la presión migratoria de los países pobres. Controlar la inmigración, exige a medio y largo plazo, controlar la pobreza y las desigualdades en el mundo (Calvo Buezas 2000).

Si a este desequilibrio económico, añadimos el **desequilibrio demográfico**, tendremos el otro factor estructural básico de las migraciones internacionales. Los países ricos económicamente, son pobres demográficamente; y viceversa, los subdesarrollados del Tercer Mundo son “ricos” demográficamente en número y en edades jóvenes aptos para el trabajo. Luego parece lógico estructuralmente, que en un mundo económicamente

globalizado, con un solo sistema capitalista, se produzca una división y movilidad internacional del trabajo. Según el Informe 2000 de las Naciones Unidas sobre las expectativas demográficas del siglo XXI, dada la baja natalidad y envejecimiento de la población, Europa necesitará 159 millones de inmigrantes hasta el año 2.025. Después de la Segunda Guerra Mundial, Europa representaba el 22% de la población del mundo y África solo el 8%. Actualmente tienen la misma proporción el 13%. Sin embargo para el año 2050, África estará tres veces más poblada que Europa. Según las previsiones demográficas, Europa para el año 2050 tendrá 124 millones menos, y África 1.206 más. Por supuesto que estas expectativas, hay que tomarlas con ciertas cautelas, pero a corto y medio plazo, la Europa rica seguirá sufriendo la presión migratoria de los países pobres africanos, particularmente del Magreb, así como de los antiguos países comunistas del Este. Los titulares del periódico de mayor tirada en español, **El País** del 26 mayo del 2002, no dejan lugar a dudas: “Europa tiembla ante la oleada migratoria. Policías y servicios secretos alertan ante la avalancha de ilegales en la U.E.”. No es de extrañar, que en la próxima Cumbre de la UE, a celebrar en junio 2002 en Sevilla, bajo la presidencia de España, se vaya a tratar el tema del control de fronteras, endureciendo las medidas para combatir la llegada de ilegales, restringiendo la Cooperación con países que no frenan la inmigración de indocumentados como sucede con Marruecos. Y esta propuesta va a ser hecha por el Presidente español José María Aznar, que junto con Silvio Berlusconi de Italia y con el británico Tony Blair, otro luchador contra la inmigración ilegal, constituyen los mayores defensores del endurecimiento del control de la inmigración. “Blair –titulaba **El País** del 24 mayo de 2002- planea usar aviones y buques de guerra para detectar y deportar a los sin papeles”. Y otro titular **El País** del 29 de mayo del 2002: “Francia y Alemania convierten el

control de inmigrantes en la prioridad de la U.E.". "No se puede ceder el asunto a la extrema derecha", afirma el Canciller Gerhard Schröder". Y en esa misma página se lee: "Más del 25% de los franceses se adhieren a las ideas de Le Pen".

Esta obsesión de los gobernantes europeos es la que se transmite a la opinión pública, y por lo tanto a España, cuyo gobierno se ha convertido, a pesar de su lenguaje políticamente correcto, en pregonero e impulsor de medidas para controlar la inmigración ilegal, así como para favorecer políticas para conseguir la integración de los inmigrantes legales. De ahí que el Presidente español haya lanzado la posibilidad de una nueva Ley de Extranjería, que sería la tercera en dos años, y que se anuncia con el trasfondo de combatir la delincuencia, asociando así en un peligroso binomio "inmigración-delincuencia" (Calvo Buezas, 2002). Con esta "legitimación", se intenta lograr un mayoritario apoyo de la población, es decir de los electores, quienes valoran la seguridad pública como un bien supremo. Y así según el Centro de Investigación Sociológicas (CIS), el 51% de los españoles creen que la inmigración tiene que ver directamente con el incremento de la delincuencia.

De esta forma se va generando, a veces sin intentarlo ni quererlo expresamente los líderes políticos, una imagen negativa de la inmigración, que en España obsesivamente se focaliza en la inmigración **ilegal**, causa de marginalidad y delincuencia. Y en consecuencia, el control de fronteras y la lucha contra la inmigración ilegal se asocian y se convierten en una cruzada legitimada en la lucha contra la delincuencia y en la defensa de la seguridad pública de los ciudadanos.

Poco importa que el gran esfuerzo y los cuantiosos recursos en controlar las fronteras, que desarrollan todos los gobiernos europeos (**hypothesis convergence**), no se

vean compensados por la eficacia (**hypothesis gap**); y los ilegales sigan llegando en “oleadas”, a Europa y a España, como dice la prensa. Lo que se busca políticamente, en definitiva, con el control de fronteras es a mostrar la opinión pública y a los electores, que se hace un gran esfuerzo gubernamental, independientemente de los resultados. Pero esta llegada masiva de inmigrantes irregulares, a pesar del control estatal, puede a corto o medio plazo servir de arma política y caldo de cultivo para la emergencia en España de partidos políticos, tipo Le Pen en Francia, como ya están surgiendo para las Elecciones Municipales. Por esto, entre otras razones, intenta adelantarse el Gobierno actual reformando la legislación, que hace menos de dos años el mismo impulso. Así lo titula un periódico, **Hoy** de 14 mayo de 2002: “El Gobierno ve urgente endurecer la Ley de Extranjería para frenar la delincuencia. El Gobierno considera una prioridad endurecer la política de extranjería y el control de la inmigración irregular para poner freno a las crecientes tasas de criminalidad y evitar el nacimiento de movimientos xenófobos o racistas”.

En conclusión, España ha entrado definitivamente en el grupo de los países ricos, en un proceso reciente pero creciente, de expansión capitalista, con una población envejecida y una de las tasas de fecundidad más bajas del mundo (1.07 hijos por mujer fértil). En consecuencia, su economía y sociedad de bienestar necesita, en un proceso creciente, mano de obra barata no cualificada para el campo y los servicios, superando el burocrático y estrecho corsé de las cuotas anuales de inmigrantes legales. Dentro de este sistema globalizado económico-demográfico mundial, la inmigración irregular se convierte en fenómeno estructural en España, que supera el control de fronteras y la legislación vigente. De ahí que España intente armonizar sus políticas sobre la inmigración, al igual que en otros países europeos (Alemania, Inglaterra, Francia, Italia) y en otros países desarrollados

del mundo (Estados Unidos, Canadá, Japón), cumpliéndose la **hypothesis convergence**, a la vez que fracase en eficacia fáctica y real del control de sus fronteras, cumpliéndose la **hypothesis gap**.

References

- Calvo Buezas, Tomás. 2000. **Inmigración y racismo**. Madrid, Cauce Editorial.
- Calvo Buezas, Tomás. 2002. **Inmigración y universidad. Prejuicios racistas y valores solidarios**. Madrid. Editorial Complutense.
- Cornelius, Wayne A., Philip L. Martin, and James F. Hollifield, eds. 1994. **Controlling Immigration: A Global Perspective**. California: Stanford University Press.

Tomás Calvo Buezas

Nota Bibliográfica

- **TOMAS CALVO BUEZAS** es profesor de Migraciones y Relaciones Interétnicas, y Director del Centro de Estudios de Migraciones y Racismo (CEMIRA) en la Universidad Complutense de Madrid. Es el Representante de España en la Comisión Europea de la Lucha contra el Racismo del Consejo de Europa. Ha hecho investigaciones sobre minorías étnicas en América Latina, Estados Unidos y España. Entre sus libros figuran **Los más pobres en el país más rico: clase, raza y etnia en el movimiento campesino chicano** (1981), **Crece el racismo, también la solidaridad** (1985), **Inmigración y racismo** (2001).